

## La Complejidad de la Autoconstrucción Comunitaria de Viviendas: Más allá de la Psicología Ambiental y Comunitaria

### The Complexity of Self-Help Housing in Community: Passing the Limits of Environmental and Community Psychology

Esther Wiesenfeld

Universidad Central de Venezuela

La necesidad de enfrentar las crecientes demandas de vivienda dentro de un panorama nacional crítico, ha requerido la implementación de soluciones distintas a las tradicionales. Una de ellas es la autoconstrucción comunitaria de viviendas, en la que las familias se involucran en todas las fases del proyecto, el cual además de la gestión de un terreno y de la construcción de viviendas, incluye el desarrollo de otros procesos orientados a promover el crecimiento personal y grupal de los participantes, todo lo cual contribuye a mejorar su entorno residencial y social.

En este artículo analizamos una experiencia de autoconstrucción desarrollada por un grupo de familias, que perdieron sus viviendas debido a un desastre natural en Caracas.

Entrevistamos en profundidad a 25 miembros de la comunidad. El análisis de las entrevistas se realizó en términos del significado de la autoconstrucción y se basó en la identificación e interpretación de los temas, alrededor de los cuales se estructuraron los discursos de los informantes, a saber, las dimensiones afectiva, política, social, autogestionaria e histórica, presentes en proyectos de esta naturaleza.

The need to face the increasing housing demands within a critical national situation, has required the implementation of solutions different from traditional ones. One of them is self-help housing in community, in which families get involved in all of the project stages, which besides land pursue and housing construction requires the development of other processes oriented toward promoting personal and community growth of the participants, all of which contributes to improving their residential and social milieu.

In this article we analyze an experience in self-help building undertaken by a group of families who lost their home due to a natural disaster in Caracas.

We interviewed in depth 25 community members. The analysis of the interviews was done in terms of the meanings around which discourses of informants were structured, this is, affective, political, social, self-management and historical dimensions present in projects of this nature.

El presente trabajo se enmarca dentro del contexto residencial, específicamente el relativo a la vivienda autoconstruida desde la perspectiva ambiental y comunitaria, entendiendo que los problemas de vivienda de las poblaciones pobres en América Latina tienen en los procesos comunitarios una base importante para su solución.

La Psicología Ambiental es una disciplina psicosocial, que desde hace más de un cuarto de siglo, ha reivindicado la incorporación de la dimensión ambiental como componente integral de cualquier situación y como aspecto esencial para la comprensión de los procesos psicológicos presentes en las relaciones entre las personas y los entornos en los que transcurre su existencia.

La literatura psicológica sobre ambientes residenciales, alude fundamentalmente a viviendas construidas por personas distintas a los usuarios de las mismas, y muy poco se conoce acerca de la vivienda construida por sus ocupantes en asentamientos no regulados o barrios, hecho llamativo en virtud del elevado porcentaje de la población en los países llamados del Tercer Mundo, para quienes este tipo de viviendas y de entorno constituye su única opción residencial. Por otro lado, la perspectiva comunitaria, resulta particularmente pertinente en el contexto de los barrios pobres, donde los procesos grupales orientados a la solución de problemas, tales como los ambientales y residenciales, constituyen un aspecto fundamental. Esta orientación ha tenido poca presencia en los estudios sobre vivienda, sin embargo, el reconocimiento por parte de diversos sectores (políticos, religiosos, movimientos sociales urbanos, gubernamentales) acerca del papel que están desempeñando las comunidades organizadas en la sociedad civil, ha generado un interés reciente

---

Esther Wiesenfeld, Psicóloga, académica del Instituto de Psicología.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Esther Wiesenfeld, Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela, Apartado 47018, Caracas 1041-A, Venezuela, e-mail: ewiesen@reacciu.ve

por resaltarla como una de las líneas de investigación que deben desarrollarse en la Psicología Ambiental en los próximos años (Stokols, 1994).

### Autoconstrucción Promovida por el Estado

La autoconstrucción "legal" o promovida por el Estado, se inscribe dentro de las políticas gubernamentales sobre vivienda, y ha adoptado una variedad de formas que pueden abarcar la totalidad o parte del proceso constructivo (lotes con servicios o sin servicios, viviendas parcialmente construidas) y la inserción del Estado desde el inicio, o durante la formación y/o consolidación de asentamientos espontáneos, a través de programas de dotación de servicios, regularización de la tenencia de la tierra, financiamiento y/o asistencia técnica para ampliaciones o mejoras.

Recientemente se ha generado un movimiento de estímulo a la autoconstrucción asociada, también llamada "autourbanización asesorada", "organizaciones comunitarias de vivienda" y "autogestión comunitaria" (Ávila, 1986; Caro, 1995; Ospina, 1985; Pérez, 1991), que consiste en el desarrollo de soluciones habitacionales y de urbanizaciones de carácter asociativo. Sus objetivos trascienden el de la mera autoconstrucción de la vivienda e incluyen servicios, educación, salud, recreación, los cuales se logran a través de la motivación, capacitación y participación activa de los protagonistas. Esta fusión del trabajo y la organización comunitaria incrementa los beneficios para los asociados, ya que queda en manos de los gestores del proceso en vez de quedar como ganancia para los constructores, e incorpora los actores en fases de planeación, operación, control de los proyectos (Bolívar, 1993; Molina & Henao, 1987). Las evaluaciones preliminares sugieren que este tipo de estrategia puede representar un aporte importante para el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores populares del país, pero que debe introducir correctivos en los distintos entes, niveles y etapas del proceso (Caro, 1995).

Si bien se trata de un proceso que aparentemente reviste de beneficios para los usuarios, en tanto estos mantienen control sobre el proceso y el proyecto, incluye otras ventajas además de la construcción de la vivienda y la dotación de los servicios, por tanto, se vuelve necesario evaluar experiencias de este tipo, incorporando dentro de las mismas a las personas que lo han vivido.

### Debates Sobre la Autoconstrucción

La autoconstrucción espontánea o dirigida, total o parcial, como práctica social o como política gubernamental, es un tema altamente polémico. Las opiniones respecto al origen y condiciones de desarrollo de las prácticas autoconstructivas, al proceso en sí y al producto que de ellas se deriva, están divididas entre quienes las elogian por sus logros constructivos y humanos; quienes advierten sobre sus peligros, pero también sus virtudes, y reconocen que es la única vía de la que disponen los sectores pobres de la población para dotarse de vivienda y, finalmente, quienes las rechazan. Incluso sectores de distintas tendencias pueden coincidir en el apoyo o rechazo a las prácticas y/o políticas autoconstructivas, aunque por motivos diferentes.

Es pertinente destacar que en las distintas concepciones, las interpretaciones ocurren generalmente desde la perspectiva de políticos, economistas, arquitectos, urbanistas, planificadores, científicos sociales, quienes opinan, proponen y deciden lo que conviene a quienes carecen de vivienda o, si la que poseen, es aceptable o no en términos de sus condiciones de habitabilidad. Sin embargo, la perspectiva del protagonista es usualmente ignorada en este debate, limitándose en algunos casos a datos provenientes de encuestas que no profundizan sobre el sentir, vivir y pensar de los actores del proceso.

Consideramos, en consecuencia, que las conclusiones y decisiones respecto a la problemática residencial, en particular la relativa a la autoconstrucción, deben incorporar de manera destacada las experiencias, sentimientos, reflexiones de los protagonistas de estas prácticas, las cuales han estado ausentes en las políticas que se han implementado, en los debates que se han suscitado en torno a este tema y han tenido poca presencia en las investigaciones sobre el mismo.

En este orden de ideas, un objetivo fundamental de este trabajo es el de conocer los significados que los participantes de un proyecto de este tipo elaboran en torno al proceso desarrollado, es decir, la autoconstrucción y a la vivienda lograda con este procedimiento, o sea la vivienda autoconstruida.

### Método

La investigación que nos concierne se inscribe desde el punto de vista teórico dentro de una perspectiva que integra el construccionismo social y la teoría crítica, las cuales incorporan a nuestro juicio: (a) la emoción como un proceso que se construye en los discursos de las personas, (b) la dimensión histórica, que incluye los cambios propios de las condiciones del contexto y del impacto de las gestiones a lo largo del proceso, y (c) las

acciones colectivas transformadoras a través de la participación social, las cuales se convierten a su vez en objeto de reflexión y debate a lo largo de la investigación, a través de la problematización de las narraciones personales por parte de los investigadores, de allí que se trata de una doble perspectiva crítica: aquella que acompaña la lucha por la apropiación del espacio y la que está presente en la recuperación del proceso.

Pensamos que las investigaciones realizadas con este enfoque, permitirán derivar argumentos para alertar a sectores gubernamentales u otros sobre la inconveniencia de asumir el conocimiento de las necesidades y deseos de los pobladores, de interpretar sus acciones, de tomar decisiones que les compete a aquellos, es decir, de ponerse en el lugar del otro desde afuera. También permitirán alertar a los pobladores sobre su derecho a cuestionar tales prácticas.

La metodología empleada en el estudio fue la cualitativa, por cuanto el objetivo se centró en el intento por explorar, sistematizar e interpretar los significados que los actores principales de los problemas investigados elaboraban respecto a los mismos, en vez de asumir su sentir y pensar. No se seleccionaron previamente las teorías y conceptos que debían guiar la investigación, sino que los mismos emergieron inductivamente a partir de los discursos de los actores. Se concibió a las personas en sus escenarios como entidades holísticas y no fragmentadas, de ahí que el interés se orientó hacia los procesos y no hacia variables, reconociendo dichos procesos como dinámicos e históricos, comprensibles dentro del contexto natural en el que ocurren. En la metodología cualitativa se reconoce, adicionalmente, el involucramiento de la subjetividad del investigador en su aproximación a los fenómenos estudiados y no su neutralidad e imparcialidad ante los mismos, de allí que la relación que establece con los informantes es interactiva (Denzin & Lincoln, 1994; Lincoln & Guba, 1985; Strauss & Corbin, 1990, 1994; Taylor & Bogdan, 1986).

Los resultados que a continuación reportamos se refieren al análisis de una experiencia de autoconstrucción dirigida realizada en Casalta III, Caracas, Venezuela, a partir de entrevistas en profundidad con sus fundadores, quienes perdieron sus viviendas en un derrumbe ocurrido en el barrio "El Nazareno" hace más de 15 años y que con la ayuda y asesoramiento de la Facultad de Arquitectura, Escuela e Instituto de Psicología de la UCV y la Gobernación del Distrito Federal, construyeron la comunidad La Esperanza también conocida como "Proyecto Casalta". La Comunidad está integrada por 69 familias que residen en apartamentos ubicados en edificios de tres pisos construidos por ellos mismos.

La selección de los informantes del estudio se realizó de manera intencional (Lincoln & Guba, 1985) en tanto que los mismos se escogieron con un propósito definido, en nuestro caso, que hubiesen vivido la experiencia de haber perdido sus viviendas y haber participado posteriormente en el proyecto de autoconstrucción mencionado. Este tipo de selección es emergente, en tanto los informantes se seleccionan uno a uno, de modo que a medida que se va recabando la información a partir de un informante, se aspira que los informantes siguientes confirmen, complementen o contradigan la información inicial. De este modo, se obtiene una pluralidad de significados que se asume recoge la multiplicidad de experiencias vividas por los protagonistas y sus respectivas interpretaciones. Entrevistamos a 25 personas, 11 hombres y 14 mujeres, aunque para fines del tema que nos ocupa nos referiremos únicamente a los reportes de los fundadores, entre los cuales entrevistamos a 10 personas, cinco hombres y cinco mujeres.

El método de recolección de información consistió en entrevistas en profundidad inestructuradas, las cuales fueron trans-

formándose en el curso de la investigación en diálogos problematizadores, tanto para los entrevistados como para mí como entrevistadora. El número de sesiones de cada entrevista osciló de uno a tres y el tiempo promedio por sesión era de dos horas y media. Los temas generales abordados se refirieron al significado de la vivienda autoconstruida y del proceso de autoconstrucción vivido en comunidad, a la interpretación de las condiciones en las que este ocurrió y al papel de los diferentes actores del proceso a lo largo de la realización del proyecto y posterior a la mudanza, particularmente el significado que para ellos tenía su comunidad.

El análisis de la información recabada se basó en los lineamientos del análisis inductivo de datos (Lincoln & Guba, 1985; Taylor & Bogdan, 1986; Strauss & Corbin, 1990). Así, las categorías fueron emergiendo a partir de las sucesivas lecturas de las entrevistas transcritas y de la interpretación de las mismas, entendiendo que esto se hizo desde mi comprensión del texto, proceso indudablemente impregnado por mi propia experiencia vivida con la comunidad. En consecuencia, los resultados que a continuación reporto constituyen mi reconstrucción de los temas tratados, en términos de la comprensión que he tenido de los significados conferidos a los mismos por parte de los informantes. Vale aclarar que esta reconstrucción fue presentada a, discutida con y aprobada por la comunidad.

### Significado de la Autoconstrucción

Los significados que a continuación expongo, derivan de la experiencia vivida por los miembros fundadores de la comunidad, desde el momento en el que perdieron sus viviendas. Esta experiencia continuó durante el proceso constructivo, en el cual participaron en todas sus fases, y el cual aún hoy tiene vigencia a través de las acciones continuas llevadas a cabo por la comunidad organizada, a fin de mejorar el entorno residencial y profundizar los cambios personales y grupales iniciados hace más de 15 años. Veamos que significó para ellos autoconstruir sus viviendas en comunidad.

A continuación, me referiré a algunos de los significados elaborados por las personas entrevistadas, en torno al proceso de autoconstrucción de viviendas que llevaron a cabo. Los mismos, remiten a una variedad de dimensiones de los cuales he seleccionado las siguientes: afectiva, social, política, autogestionaria, ética e histórica. Para ilustrarlas describo brevemente los contenidos a los que hace referencia cada una de ellas y reporto citas textuales extraídas de las entrevistas, a fin de que sean los propios protagonistas los que expongan sus testimonios. Al final de cada cita se indica el tipo de participación del entrevistado/a en el proyecto de autoconstrucción (me remito únicamente a los fundadores: *f*), el género del entrevistado/a (*m* o *f*), el número de la entrevista y la página y párrafo de los que extraje la cita.

### *Emoción y Autoconstrucción Comunitaria*

La autoconstrucción conlleva una carga afectiva que impregna todas las dimensiones del proceso, se manifiesta en distintas formas y está sujeta a fluctuaciones que tienen que ver con los propios altibajos del proyecto. Así, se oscila entre la diversión y la aflicción, la alegría y la tristeza, la esperanza y la desesperanza, el optimismo y el pesimismo. Si bien las circunstancias particulares influyen en el estado de ánimo de las personas, la carga afectiva que acompaña el proceso está estrechamente vinculada a los avances y dificultades del proyecto y, por tanto, es compartida con los demás miembros de la comunidad.

El afecto está presente en los objetivos del proyecto y se justifica con base en la relación entre el esfuerzo requerido y el logro obtenido:

*“Yo digo que para que valoren lo que se tiene, para querer más lo que uno tiene y así, con el esfuerzo, pues, se quiere más la vivienda y que la gente también trabaje, o por lo menos la persona que quiere una casa que la luchen, que le echen bola pa’ que vean como es que se gana un techo” (f.f.4.26.48a).*

Así, se valora aquéllo por lo que se lucha pero el desarrollo del afecto no espera la materialización del producto, sino que el mismo va creciendo junto con las diversas actividades, los pequeños logros constructivos, las relaciones sociales intra e intergrupales y se expresa hacia el proyecto y las personas.

*“(…) entonces toda esas cositas que a lo mejor la gente no, muchas personas no... no valoran fueron las que hicieron ¿no? esos pequeños detallitos que no son tangibles ¿no? como: como un bloque ¿no? pero fueron los que hicieron que nosotros lucháramos como luchamos por esto y que... y que nos sintiéramos como nos sentimos, como por lo menos el orgullo que yo siento por lo menos en particular de esto ¿no? porque: sí... yo creo que si uno no hubiese estado tan ganado ni hubiese vivido tan... todo el proceso de Casalta así como lo vivimos, tan intensamente, no no hubiese sido lo mismo; porque ahí vemos la gente que está en el proyecto de allá de ‘Ruperto Lugo’, los que están en la Vega (un proyecto parecido a nosotros) pero qué, el...el vino la Gobernación hizo un diseño y se los dio, entonces la gente no, o sea y tu entras ahí es otra vida es otra cosa no es... no es una experiencia como la nuestra y no porque no tuvieron recursos, porque también los tuvieron pero no, no fue lo mismo” (f.f.9.61.436).*

La anticipación de estabilidad que provee la casa que está en proceso de construcción y el carácter

colectivo de cada una de ellas, van desarrollando un deseo de perfección y un sentimiento de amor que va creciendo junto con la construcción de las edificaciones:

*“por lo menos el amor que uno tenía de construir la casa aquí aún no sabiendo que era la que me tocaba a mí este, era que quedara bien, que quedara bien hecha, porque era para siempre” (f.f.9.68.485a).*

Cada etapa conlleva exigencias, expectativas, logros y frustraciones acompañados de emociones que cambian con las circunstancias.

A veces hay ilusión, alegría, goce:

*“el Gobierno iba a traer los materiales, uno se contentaba. ‘Que llegó el camión de piedra’, porque al principio lo que traían era piedra, pa’ rellenar el terreno y aplanar así. Llegó un camión de piedra y nosotros contentos por que eso había llegado dos, tres camiones de piedra. Entonces ya era la ilusión porque ya era el primer material que traían, entonces uno se contentaba ve porque ya iban a empezar a traer material. Entonces descargaban los camiones así en parte del terreno, ‘No, esto no puede ir aquí porque cuando vamos a empezar a construir esto va a ser un estorbo, hay que pasar estas piedras pa’ allá en aquel rinconcito, se ponía un lugar’, entonces las mujeres y hombres con pala y con carretilla quitábamos un camión de piedras de aquí, y la rodábamos más pa’llá. Al otro día ‘No que ahí no hay que dejarla que hay que rodarla más pa’llá’, otra vez eso era una gozadera, ya después uno lo ve como una gozadera porque uno cargaba hasta tres o cuatro camiones de piedra de un sitio a otro ‘Que ahí no, que aquí no, que ahora allá’ (f.f.4.24-25.47).*

Mientras que en otras oportunidades invade la aflicción:

*“(…) y nos pasábamos era cargando en carretilla la piedra. Y ya después la ilusión así que uno, ‘No que pa’ tal fecha llegan tales los materiales, y sí llega tal material y tal material, entonces pa’ tal fecha está la casa ¿no?’, hacían así como un estudio y entonces todo el mundo contento esperando que llegaran esos materiales y cuando no llegaban ‘¡Cónchale!’ uno se afligía todo” (f.f.4.25.47).*

Es decir, coexisten ambos tipos de sentimiento:

*“(…) en la autoconstrucción uno aprende mucho, se aprende y se sufre (risas). O sea tiene mucha base porque la autoconstrucción se llora, se ríe, se sufre, le da a uno también alegría cuando uno ve las cosas y como se comparte todo también. Es un proceso muy lindo también. Lloro uno, le da rabia pero también le da alegría muchas cosas” (f.f.8.22.128).*

*La Dimensión Social en la Autoconstrucción Comunitaria*

*La autoconstrucción comunitaria es concebida como un proyecto colectivo.*

La historia personal en la cual han tenido cabida la construcción individual-familiar del rancho y la colectiva del proyecto La Esperanza, sirve de fundamento para sustentar que la autoconstrucción comunitaria requiere de la labor mancomunada de la comunidad:

*“Pero pienso que la autoconstrucción, como tal, como método para conseguir una vivienda, debiese de hacerse no individualmente, sino colectivamente... Debe ser así. Para mí ha sido así. Entonces ya deja de ser autoconstrucción y pasa a ser autogestión. O sea, que la comunidad va autogestionando su propia vivienda, es decir, va a ir poco a poco como consiguiendo las cosas, para construir la vivienda, que se va a construir en colectivo, como se construyeron aquí, cada una de ellas” (f,m.1.38.209).*

La dimensión comunitaria del proyecto demanda el desarrollo de las relaciones con los demás y a distintos niveles. En la planificación de las acciones:

*“una autoconstrucción, eso se llama trabajar a todo el mundo, en general. Hablar uno, con uno, con el otro, uno por uno, mira esto, vamos hacer esto... planificar” (f,m.2.15.112).*

En compartir con la gente:

*“Chévere, chévere compartir con la gente, eso es muy chévere, y yo creo que eso lo aprendí yo aquí. Lo aprendo aquí porque de verdad que yo nunca en mi vida había compartido así, de muchacho bueno, jugando con los muchachos, como muchacho, pero ya de adulto uno, compartir con la gente eso es bellísimo. Independientemente de que hayan problemas o hayan diferencias, tú piensas de una manera yo pienso de otra pero ahí se intercambiaban ideas también y uno aprendía pues de otro” (f,m. 5.12.79).*

La noción de “comunidad” en la autoconstrucción comunitaria.

Este es uno de los temas más salientes en la Comunidad La Esperanza. La referencia a un colectivo solidario y participativo es para ellos una condición necesaria, un logro, y a pesar de las discrepancias entre sus integrantes, el sentimiento de Comunidad, el espíritu de cooperación, ha prevalecido entre ellos como un estandarte.

El hecho de compartir una necesidad básica fue una de las razones para que esto se diera de esta manera.

*“Yo lo veo desde el punto de vista colectivo, o sea, yo no creo, por ejemplo, que mm, lo agarra porque es lo mismo que hace la gente en el barrio pues,*

*agarra y construye un rancho eso eso yo no lo llamo autoconstrucción, o sea la imagen que yo tengo de Casalta, el colectivo ¿no?. De entre todos, diseñar, ayudarnos, yo te hago lo tuyo y tú lo mío, yo no se que es lo mío ni que es lo tuyo. Todo es de todos ¿no? Entonces este... no hay propiedad ¿no? La propiedad aquí se determinó todo, ya ahí abajo no hay no hay propietarios esa no es mi losa, no es tu losa, es la losa de todos ¿ves? ese no es mi parque, tu parque, es el parque de todos ¿no?, este... esta es mi casa porque es mi espacio donde yo duermo, cocino, etc. ¿verdad? pero la parte, el espacio colectivo, el espacio externo es de todos ¿no? Entonces esto se logra en la la autoconstrucción en colectivo, donde es una una lucha común y un esfuerzo común ¿no? por algo común por supuesto como es la una necesidad en concreto que era la vivienda de todos” (f,f.9.66.73).*

Las expresiones de individualismo no tienen cabida en ese tipo de proyectos y las mismas tienen un alto costo:

*“(...) hubo un grupo de... de gente que trató de tomar decisiones muy particulares, entre ellos estaba ‘X’ Bueno, mira, él se fue de aquí, porque no aguantó la presión. No aguantó la presión de la gente, que la gente lo fue como... presionando al límite. Y el tipo dijo ‘coño, no aguanto este peo’. O sea, cometió sus errores y no los supo pagar, y tuvo que irse” (f,m.1.22.142).*

El sentimiento de comunidad es una cualidad que distingue a esta comunidad de otras:

*“(...) que aquí la gente vive en colectivo, y en ‘Ruperto Lugo’ no. Eso es lo que marca la diferencia de estos dos” (f,m.1.41.226).*

*“Aquí la gente está pendiente de cada uno de nosotros. No de nosotros en particular. O sea, de todo el mundo. Y cuando pasa algo, la gente se solidariza con uno de otra manera. Y los problemas aquí se han tratado de resolver siempre colectivamente” (f,m.1.19.121).*

*“Había que mantener la vida colectiva, ya cuando prevalecía nada más la vida privada que era tu vida y no te importaba la vida de los demás, yo creo que ya tú no no parti no... no.... no... formabas parte de esta comunidad” (f,f.9.70.497).*

*La Dimensión Política en la Autoconstrucción Comunitaria*

Así como en la Etapa I la dimensión política se expresó en la resistencia a abandonar la Escuela y a exigir un terreno, la transición hacia la Etapa II muestra una madurez y conciencia política que se

expresó en un conjunto de reflexiones y acciones orientadas a la reivindicación de los derechos ciudadanos.

*La exclusión partidista como facilitadora del proyecto.*

El desarrollo del proyecto impone una conciencia política en la que no tienen cabida los partidos políticos:

“Cuando ellos comienzan a filtrarse en la Comunidad como Gobernación aquí están viviendo con nosotros que hicieron, hicieron una Casa de Partido. No pudieron hacer nada. Hay un saldo político que tú me diste a mí, que la Gobernación dice: coño tenemos un saldo político en Casalta. No, no lo tienen, fracasaron ¿ve? No se qué fenómeno pasó aquí, no sé, pero el que ha venido aquí con intereses de de partido, chocó” (f.f.9.92-93.602).

Explícitamente se admite que la afiliación partidista desvirtúa la naturaleza de este tipo de proyectos y que la desincorporación de aquellos los favorece. Más aún, se admite que las necesidades compartidas de la Comunidad están por encima de las diferencias generadas por las diversas afiliaciones. En este sentido, está implícito un elemento aglutinador en el seno de los fundadores que subordina otras pertenencias grupales a las de la comunidad.

*La desvinculación partidista como expresión de autonomía.*

El sentimiento de comunidad entre los fundadores y su necesidad de identificarse con la comunidad y de desprenderse de otras afiliaciones, lejos de interpretarse como una coerción impuesta por la necesidad de vivienda, es construida como un acto emancipatorio frente al control de los partidos, como una afirmación de la identidad personal y comunitaria.

Es el ejemplo del surgimiento de un nuevo tipo de movimiento: la sociedad civil y de una nueva forma de militancia: la ciudadanía.

“‘X’ y yo empezamos a ser, bueno, nosotros mismos. Nos salimos de toda participación partidista que nosotros con organización, con todo, nosotros nos desvinculamos de todo eso. Entonces eso, yo pienso que también en Casalta esa, esa parte fue la que... ese...esa desvinculación que se tuvo con los partidos, también aquí fue uno de los factores yo creó positivo para que se diera esto, ¿ves? porque no hubo lineamiento de ningún partido, fue algo de la comunidad verdaderamente, donde había gente con diferentes posiciones políticas” (f.f.9.92.601).

Como vemos, nuevamente aparece la necesidad implícita de diferenciarse de “otros”, como forma de preservar la identidad grupal, lo que fortalece el sentimiento de Comunidad entre sus integrantes.

Este planteamiento asemeja el significado de la

autoconstrucción como una elección personal antes que una imposición, aspecto en el que está implícito un sentimiento de libertad al que se contrapone la pérdida de libertad en el seno de los partidos políticos. Da la impresión que la necesidad de controlar sus vidas e impedir que otros lo hagan, se va expandiendo en diferentes direcciones.

*La coerción del partido versus la reivindicación de la experiencia personal.*

Una de las expresiones de la autonomía e identidad comunitaria de los fundadores, es la reivindicación del control sobre sus potencialidades y habilidades, a partir de la interpretación de su propia experiencia y su contraparte el rechazo a la imposición de acciones por parte de entes ajenos al contexto en el cual se generan.

“Cuando te tiran las líneas ‘no mira pero hay que hacer esto, hay que mirarse por aquí’ entonces tu dices ‘no éste está meando fuera del perol, no es por ahí, la cosa es por aquí’. Entonces cuando tu comienzas a decir ‘no, pero ya va’, tú estás planteando otra cosa que no es la realidad. Yo vivo en el barrio y yo sé como se menea el guarapo aquí y tú estas por allá metido quien sabe donde y tu no sabes como son las cosas aquí. Entonces tu no puedes venirme a decirme a mí que... que en la reunión yo puedo hacer esto, cuando se lo que la gente está sintiendo en ese momento” (f.f.9.92.601a).

Esta cita deja sentado que la convivencia promueve una empatía afectiva que favorece una visión compartida de la realidad y en consecuencia de las acciones conducentes a su transformación.

*La rehabilitación de barrios como ejercicio de poder.*

Otros consideran que los programas de rehabilitación de barrios son ejemplo de la actuación impositiva del Estado sobre los habitantes de barrios. Estos programas además evidencian una desconsideración hacia los deseos y necesidades de aquellos, suponen que el aporte de recursos materiales suple carencias de otra naturaleza y constituyen una estrategia electoral. Ese tipo de actuación pone de manifiesto el ejercicio de un poder político autoritario, en el que la participación de los interesados no tiene cabida ni es de interés.

“Tú no importas o sea, y es eso. El Estado debería de tomarte en cuenta a ti, de consultarte, de meterse en un barrio y decirle a la gente ajá ¿ustedes tienen cuantos años viviendo aquí 10, 12, 15, 20 años? Ok. ¿qué es lo que no tiene este barrio? ¿no tiene cloacas? Ok, vamos a acomodarles las cloacas, vamos a hacer un estudio geológico para saber si este barrio se puede constituir aquí consolidar aquí, vamos a colocarle alumbrado público, vamos a ponerle este,

tuberías de aguas blancas a las casas, ¿hay colegio cerca?, bueno vamos a construir un colegio por aquí? ¿no?. Es eso, es eso, o sea consultar, trabajar con la gente, pero aquí no se toma en cuenta la opinión de la gente. Si se tomaran en cuenta fuéramos felices porque todos los barrios fueran, esto fuera bellísimo porque Caracas imagínate con todos esos barrios así bien acomodados, bien bonitos esto fuera una, una maravilla” (f.f.9.68.483).

En la argumentación presentada, se responsabiliza al Estado de la implementación de acciones que lejos de favorecer a los habitantes de barrio y a su entorno, interfieren con su mejoramiento. Este planteamiento es interesante ya que con frecuencia se supone que los habitantes de barrio “esperan que les den” y el testimonio citado ilustra precisamente lo contrario: ellos quieren participar, desean ser tomados en cuenta y exigen el derecho de hacerlo.

Tal postura apoya la necesidad de control de la comunidad sobre sus acciones, la cual implica, además de liberarse de los partidos políticos y del populismo, tener injerencia en los programas que realiza el Estado en los barrios. Su experiencia con este tipo de programas les permite opinar con autoridad sobre los mismos.

#### *La autoconstrucción comunitaria como explotación.*

También dentro de la dimensión política, encontramos referencias a la autoconstrucción llevada a cabo por la comunidad como explotación, es decir como una expresión de la desigualdad social y económica que privilegia a unos y perjudica a otros, en este caso al autoconstruccionista. Las exigencias de la doble jornada de trabajo, una remunerada y otra no remunerada, contribuyen a conformar esta concepción:

“Uno trabajaba hasta las doce de la noche para pararse a las cinco de la mañana a trabajar y venir otra vez a trabajar. Hasta sábado y domingo, para uno todos los días eran lunes” (f.m.6.5.18).

Está implícita una percepción de los fundadores respecto a sí mismos que los diferencia de otros y que se expresa en la posesión de características que les permiten hacer frente a los sacrificios exigidos por el proyecto. Es decir no basta la voluntad de conseguir vivienda:

“Es duro porque uno trabaja en la calle y de la calle tiene que venir a trabajar para acá y hacer sacrificios sábados y domingos... Y eso no es para todo el mundo” (f.m.6.16.44).

Tal visión del proceso no ignora su naturaleza dinámica, en tanto las dificultades presentes en su origen son susceptibles de transformación cuando existe la disposición de hacerlo. La disposición, sin

embargo, no preexiste al proceso, sino que se va desarrollando conjuntamente con la reflexión crítica acerca de la autoconstrucción comunitaria.

“La autoconstrucción como... como método de conseguir una vivienda a lo mejor es acertado en algunas cosas, pero en otras no. Por ejemplo yo pienso que la autoconstrucción para una persona que sea asalariada es... es una explotación. Porque la persona tiene que salir de su trabajo para autoconstruir su vivienda. Entonces es así como bien forzado. Nosotros lo hicimos, pero ¿qué nos costó, eh?. Pienso que en algunos aspectos es positivo, pero en otros no, y que uno es el que tiene que darle el vuelco a eso, hacerlo más productivo, desde el punto de vista constructivo y desde el punto de vista social... La autoconstrucción como tal es la propia explotación, pero que uno puede ir transformando eso” (f.m.1. 39.212).

#### *La contextualización de la explotación.*

Se admite que no necesariamente tener que autoconstruir las viviendas constituye un acto de explotación, ya que ésta interpretación se encuentra en estrecha relación con las características del contexto en el que este proceso tiene lugar. La comparación de la autoconstrucción en el campo y en la ciudad ejemplifica este argumento:

“Las tribus, los yanomamis. Que la gente construye allí porque viven allí y no tienen ese tipo de problemas, y para ellos no es una explotación, porque ellos viven del campo, de la pesca, ese tipo de cosas, y lo hacen de tal manera que eso no les interrumpa a ellos su jornada de trabajo. En cambio, el que vive en la ciudad, que tiene que autoconstruir en la ciudad, es cuesta arriba, que tiene que ir a los medios de producción, y tiene que producir, y tiene que producirle al capital, y además tienes tú que producirte internamente para tu familia. Entonces eso te crea un problema” (f.m.1.48.271).

En este sentido no es la actividad en sí la que impone el carácter de explotación a la autoconstrucción, sino las condiciones en las que se desarrolla el proceso.

#### *La Autoconstrucción Comunitaria y la Autogestión*

La valoración de la autoconstrucción como explotación no impide, sin embargo, reconocer el carácter transitorio de sus costos y sacrificios y su contraste con los beneficios que a la larga deriva un proyecto de autoconstrucción comunitaria como el que llevó a cabo la comunidad La Esperanza.

Entre los beneficios más importantes se menciona la transformación de la autoconstrucción en autogestión, proceso en el que los logros trascien-

den a los de la obtención de viviendas y servicios. Se sugiere por lo tanto, convertir la autoconstrucción en autogestión, a fin de posibilitar las ventajas de tal estrategia.

“Uno tiene que hacerlo más positivo, convertirlo en un proceso integral de autogestión” (f,m.1.38.212).

La autoconstrucción como autogestión es evidencia de la naturaleza dinámica del proceso, el cual adquiere ese nuevo estatus ontológico en el curso de las acciones realizadas para el proyecto y las reflexiones suscitadas por las mismas. Tal transformación en la concepción del proceso, requiere de un conjunto de condiciones diferentes en tanto los objetivos que se plantean son diferentes.

“La autoconstrucción va ligada a un proceso de autogestión, eso va de la mano. Tú comienzas haciendo un proceso de autoconstrucción y terminas autogestionando todo” (f,m.1.40.221).

*El significado de la autogestión.*

La autogestión se conceptualiza como un proceso integral asociado con logros y sentimientos positivos.

“Yo no llamo a esto autoconstrucción, yo lo llamo más como autogestión, es como yo participar en todo lo que es la... se relaciona con la vivienda, porque así tu sientes más eso, sientes más el logro” (f,f.9.65.464).

En esta cita está implícita una diferencia entre la autoconstrucción y la autogestión, en donde la segunda parece promover un mayor vínculo afectivo con el producto autogestionado. Se sugiere que la participación en las diversas actividades que involucran la autoconstrucción de viviendas promueven este sentimiento.

*La autogestión como proceso colectivo.*

La construcción de un grupo de viviendas en colectivo es una de las condiciones necesarias de la autogestión y que la distinguen de la autoconstrucción. Suponemos que tal diferencia se aplica a la autoconstrucción espontánea en barrios.

“Pero pienso que la autoconstrucción, como tal, como método para conseguir una vivienda, debiese de hacerse no individualmente, sino colectivamente... Debe ser así. Para mí ha sido así. Entonces ya deja de ser autoconstrucción y pasa a ser autogestión. O sea, que la comunidad va autogestionando su propia vivienda, es decir, va a ir poco a poco como consiguiendo las cosas, para construir la vivienda, que se va a construir en colectivo, como se construyeron aquí, cada una de ellas” (f,m.1.38.209-210).

*La dimensión comunitaria en la autogestión.*

El carácter comunitario del proceso autogestionario viene dado no sólo por la participación de los integrantes en todas las actividades conducentes a la construcción de sus viviendas, sino también por una construcción paralela de relaciones cuya ausencia puede propiciar el fracaso del proyecto.

“Que los procesos de autoconstrucción, cuando comienzan como procesos de autoconstrucción, y no se desarrollan las áreas sociales, es decir, no se desarrolla la comunidad en sí, eh... se produce un corte. Se produce un corte y ese corte entonces separa a la familia del proceso, y entra entonces lo que llaman la empresa privada, que es la que culmina el proceso. Te digo eso por experiencia, lo que pasó en ‘Ruperto Lugo’, lo que pasó La Vega. Como no se involucró a la familia, donde la familia no participó, terminó siendo que las empresas terminaron el... el proyecto de autoconstrucción. Aquí no pasó así, porque aquí se involucró a la familia, aquí se involucró a la mujer, al niño, al papá, al hermano, al primo ¿ves?. Entonces termina siendo un proceso de autogestión” (f,m.1.40.224).

“Lo más importante... yo siempre consideré más importante el trabajo social que el proyecto reivindicativo, en cuanto a la parte de vivienda. Siempre le di más importancia a la otra parte, porque yo sentía que eso era lo que iba a lograr lo otro, pero tú no ibas a lograr la vivienda si no tenías aquello, o sea que era lo principal, era la base” (f,f.9.50.356).

En este sentido se entiende que hayamos planteado reiteradamente la estrecha relación entre la construcción de la persona, de la comunidad y de la vivienda como procesos paralelos y necesarios para el éxito del proyecto.

*La autogestión como proceso familiar.*

El carácter colectivo de la autogestión favorece la incorporación de todos los miembros del grupo familiar.

“Cuando se hace en colectivo, por supuesto que un proceso de autoconstrucción donde se involucra, y tiene que ser así, la familia, termina siendo un proceso de autogestión también, porque tú involucras a tus hijos, involucras a tú mujer, involucras a tus hermanos, involucras a tu familia. Entonces comienzas a resolver conflictos con tu familia también. Entonces ya termina siendo un proceso autogestionario” (f,m.1.40.222).

Pensamos que la concepción de la autoconstrucción como autogestión introduce un elemento distintivo con respecto a la autoconstrucción espontánea en los barrios. La primera asume como condición necesaria al colectivo, en el cual se incluye la familia. En la autoconstrucción espontánea se cuenta con la fami-

lia y no necesariamente se involucra a un colectivo.

En este sentido, si recordamos el sentimiento de Comunidad entre los fundadores, podría considerarse a la Comunidad como una extensión del núcleo familiar, en tanto la misma constituye un requisito para la construcción de la vivienda.

#### *La Ética de la Autoconstrucción Comunitaria*

La dinámica del proyecto impone la construcción de una ética propia, cuyos principios se colocan por encima de los vínculos entre las personas e incluso de las posibilidades reales de las que disponen para su cumplimiento. La defensa de esa ética conduce a algunos fundadores a sacrificar las amistades de otros fundadores, quienes al no poder enfrentar las demandas del proyecto se ven impelidos a abandonarlo.

El dolor que acompaña el cumplimiento de esa ética comunitaria, no impide la realización de acciones que revelan igualdad de trato hacia los participantes, independientemente de su relación con los dirigentes. En estas acciones está implícita una democratización en la toma de decisiones, una constancia en las tareas requeridas para el proyecto y una necesidad de los líderes de servir de ejemplo para la comunidad.

“Es doloroso combatir al mismo compañero de al lado... sacar a ‘X’ de aquí fue doloroso para nosotros. Pero tú tienes que tener moral para las cosas, ‘X’ participaba así... a él le daba por temporadas... de repente duraba un tiempo que venía un mes seguido, como así también duraba tiempo sin venir a la Comunidad y ‘L’ [la esposa] nunca tenía tiempo ¿ve? Eh, entonces eso la gente comienza a decir ‘bueno, pero ah, pero ustedes quieren que yo participe, ustedes llaman a la participación y bueno por qué los otros... en ese caso estaba ‘X’... fueron muchos los que se fueron de aquí. Pero es eso, entonces tu dices bueno mira, ahí la amistad es una cosa y el trabajo es otra o sea, entonces qué... ¿qué moral tienes tu por ejemplo por, por interceder con ‘X’? A mi me daba dolor. ‘X’ es mi amigo y ‘L’ es mi amiga. No... no vayas a creer que para nosotros... y a mí que me tocaba que decir las cosas te acuerdas que como yo era la Presidenta que siempre ‘no dilo tu’, yo tenía que llevar y leer los puntos y la vaina ¿no? Bueno (RISA) por ‘bueno la Comunidad decidió... ¿cónchale!...y era doloroso no vayas a creer decirle a alguien ‘váyase’, ‘está fuera’, pero había que hacerlo” (f.f.9.100-101.632).

Se sugiere entonces la construcción de una ética paralela y distinta a la que opera en otros contextos,

informal por cuanto no está estatuida ni reglamentada, pero no por ello menos estricta que las “formales”. Al contrario, podríamos atrevernos a sugerir que su pertinencia es mayor que otras ya que en vez de estipularse al margen de las necesidades y experiencias particulares del grupo, emana a partir de la reflexión sobre aquellas.

“Yo tomaba aquí anís, y yo me rasqué esa noche... estaba rascado. Entonces me dice un hermano de ‘X’, no se si lo reconoces, ‘eh, ‘J’, yo tengo hambre, vamos a robarnos una hallaca’, ‘No, aquí no se valen malas mañas, mi hermano’ (f.m.2.10.83).

#### La Dimensión Histórica en la Autoconstrucción Comunitaria

Esta categoría hace referencia a la naturaleza histórica de la autoconstrucción. Los antecedentes remiten a la tradición de autoconstrucción en los barrios, que influye en experiencias sucesivas sin que ello impida que éstas logren cierta independencia respecto a las primeras.

##### *La huella de la tradición de la autoconstrucción espontánea.*

Los testimonios de los fundadores aluden a una socialización para la autoconstrucción en el barrio, cuyos agentes son vecinos y familiares. Esta tradición de arquitectura popular basada en una historia compartida de experiencias, se asocia con la identidad cultural y se contrapone a la arquitectura e ingeniería formales, reconociendo los posibles errores que ello acarrea, pero reivindicando el impacto emocional positivo sobre sus pobladores. Los sentimientos expresan la satisfacción con el diseño propio versus el impuesto, a partir de lo cual se infiere la valoración de la libertad y control sobre estos aspectos de la vivienda.

“Nosotros tenemos nuestra cultura, nuestra, este... esas inquietudes, nosotros, eh, el hecho de que tú no seas arquitecto o ingeniero ¿ves? Pero nuestra vivencia de estar en un barrio te ha hecho a... a... diseñar mentalmente tu la vivienda que tu quieres al ver construir a otro, al ayudar a tu... a tus padres a construir la casa donde tu tuviste tu niñez ¿no? A ver al vecino construyendo su casa, entonces eso te va formando a ti como una idea también... este... de que es eso, ¿no?. Entonces tu ves que el vecino... nadie viene y le impone un diseño, sino que agarra y se siente feliz viviendo en esa casa, agarra este diseño lo inventó puso una viga aquí, una columna por allá, diseñó. A lo mejor está errada la cuestión, porque está ubicada en otro en un sitio que no debe-

ría estar, pero el se siente feliz ahí, porque era lo que él quería” (f,f.9.65.467).

Este aspecto recuerda dos temas ya planteados. El primero tiene que ver con la valoración positiva de la autoconstrucción dirigida como escogencia del usuario. En este sentido parece haber una necesidad de control que se manifiesta en los distintos contextos de los fundadores. En el caso de la autoconstrucción espontánea, si bien ésta no se plantea como elección, la misma está presente en el diseño de las viviendas producidas bajo esta modalidad.

El segundo aspecto se relaciona con el punto relativo a la ética de la autoconstrucción. De la misma manera como en ese punto se desprende la construcción de una ética paralela a la formal, en la referencia a una arquitectura popular está implícita una normativa paralela a la que regula la construcción en las ciudades.

#### *La huella del esfuerzo en la autoconstrucción comunitaria.*

La impronta de la autoconstrucción en el barrio adquiere matices distintos en el proyecto La Esperanza. Deja huellas tanto físicas como emocionales

“Mira, tú nos hubieses visto, con los compresores, los martillos. Recuerdo... mira, de hecho más nunca se me borraron, ni que se me borren, que siempre permanezcan en esas manos esos recuerdos” (f,m.2.10.79).

Hay un deseo implícito de preservación y comunicación de la experiencia a través de la objetivación corporal de sus huellas.

#### *La narración de la historia.*

Existe una necesidad de narrar la historia del proyecto, lo cual apunta a varios aspectos. En primer lugar a la importancia que asignan al hecho de transmitirle a los nuevos lo que consideran una experiencia cuyos antecedentes no pueden ser inferidos a simple vista. Tampoco pueden serlo los esfuerzos invertidos para hacerla realidad. Los códigos compartidos y los nexos desarrollados durante dicho proceso. Es una forma de abrir paso a los nuevos, pero dejando claras las diferencias con ellos en cuanto a su participación en el proyecto y también es una manera de reafirmar la identidad comunitaria.

“fueron llegando nuevos... muchos de los que van a comprar aquí conocen o tienen familiares que estaban metidos en el proyecto y le han contado como es esto” (f,m.6.18.49).

“aquí cada vez que alguien se muda, nuevo, alguien se ocupa de cantarle la cartilla, de decirle ‘esta vaina no nos la regaló nadie, esto lo luchamos nosotros’” (f,f.9.71.502).

La transmisión de la historia adquiere el carácter

de norma implícita de los fundadores respecto a los nuevos.

#### *La transmisión de la historia a la descendencia.*

La transmisión de la historia también debe incluir a la descendencia como forma de garantizar su continuidad.

“(...) así fuimos nosotros y todavía lo somos y espero que por lo menos no se pierda. Por lo menos si algunos de nosotros morimos, de aquellos que nos llevamos la experiencia y que llevamos aquella vida, que quede transmitido en los muchachos, a esos chamos” (f,m.2.15.108).

En síntesis, esta dimensión sugiere la necesidad de la comunidad de trascender el ámbito de discusión sobre la experiencia vivida a otras instancias, como una forma de difundirla, de introducirla en los discursos e interacciones sociales. En el caso de la transmisión de la historia a los no fundadores, las razones de esto parecen estar en las posibilidades que tales narrativas brindan en cuanto al derecho de exigirles que se comporten en el proyecto de manera cónsona con lo que este significa para los fundadores.

Por otra parte, la transmisión de la historia a la segunda generación, es decir a los hijos de los residentes garantiza en cierta forma la preservación y continuidad de la experiencia vivida.

### Síntesis del Significado de la Autoconstrucción Comunitaria de Viviendas

Lo primero que llama la atención de la exposición realizada, es la riqueza, variedad y complejidad del proceso investigado. En efecto, el significado de la Autoconstrucción Comunitaria está conformado por temas y categorías derivados de la interpretación de la experiencia vivida.

La gama de significaciones que se desprenden de los discursos de los fundadores, sugiere que para ellos autoconstruir es mucho más que construir las viviendas. Es un proyecto global, que incluye otras metas enmarcadas dentro de las necesidades sentidas por un colectivo, en cuya consecución se consolida una comunidad, en términos de los vínculos afectivos entre sus integrantes. Paralelamente, crece la participación comunitaria y con ella los logros personales, grupales y constructivos, todo lo cual se reflexiona, generándose así una conciencia crítica acerca de la experiencia, una profundización de las acciones transformadoras en los aspectos involucrados y un fortalecimiento individual y grupal de los miembros de la comunidad.

Igualmente, destaca la naturaleza dinámica de la

autoconstrucción comunitaria, como proceso que se inicia con ciertas especificaciones, pero que no culmina con la finalización de las edificaciones ni con la ocupación de los apartamentos. A lo largo de su desarrollo se incorporan múltiples elementos, muchos de ellos imprevisibles, que van reorientando el rumbo de las acciones de los involucrados y con ellas las significaciones que van elaborando acerca de su experiencia. Este dinamismo incluye las fluctuaciones en los afectos, la motivación, la participación, la energía, las relaciones interpersonales e intergrupales, entre otros.

Por otra parte, si bien lo descrito remite a las características de un proceso vivido por los protagonistas, como es el de la autoconstrucción de viviendas en comunidad, a la riqueza de lo reportado contribuyeron las orientaciones teóricas y metodológicas del estudio. En este particular, es importante destacar que la perspectiva constructorista-crítica y la metodología cualitativa no sólo favorecieron la sistematización de construcciones que revelan el proceso de transformación individual y comunitario compartido por los fundadores paralelo a la construcción de las viviendas, sino que además la flexibilidad y apertura que permiten enfoques de esta naturaleza propiciaron la problematización tanto de los entrevistados como mía en cuanto investigadora, a partir de la cual surgieron nuevas ideas y prácticas sociales reportadas por los entrevistados en visitas subsecuentes que realicé a la comunidad. Otro tanto ocurría en mi vida personal y profesional. Las narraciones de personas ante quienes me había posicionado inicialmente, junto con otros colegas, como facilitadora de procesos comunitarios, me permitieron entender que a su vez ellos habían facilitado en mí procesos que ningún texto de psicología hubiera propiciado. La intensidad del compromiso intelectual y afectivo adquirido con los miembros de la comunidad ha tenido repercusiones que se trasladan a una forma de entender la docencia y la investigación. Ello implicó, a modo de ejemplo, concebir al interlocutor como co-constructor de conocimientos y concebirme, en tanto investigadora, como co-actora de los procesos narrados, con lo cual tanto conocimiento como narraciones son producto de las relaciones de los diversos participantes.

Dicho de otra manera, el reporte de investigación, como este que estoy presentado, es tan sólo un momento comunicativo de un proceso dinámico y complejo de interacciones y, como tal, no puede desvincularse de una larga cadena de prácticas

transformadoras y discursos que se renuevan continuamente en el ciclo constante de acción y reflexión.

En síntesis, los enfoques utilizados constituyeron herramientas no sólo de aproximación al Otro y a la comprensión de procesos específicos como el de la autoconstrucción, sino de aproximación a la propia experiencia y a la posibilidad de reflexionar sobre ambas y transformarlas conjuntamente a pesar de su pertenencia a dominios tan distintos como son el contexto académico y la vida en un barrio popular.

Finalmente, la integración disciplinar de la Psicología Ambiental y Comunitaria constituyen igualmente ejemplos de posibilidades de vinculación de campos, que suelen tratarse de modo independiente, perdiéndose con ello el enriquecimiento que permite un tratamiento holístico de los temas de estudio. En este particular, un problema ambiental como el de la vivienda pudo resolverse de manera satisfactoria a través de una perspectiva, que como la comunitaria, favoreció una serie de procesos que no sólo facilitaron la solución del problema inicial, sino que trascendió las metas preliminares lográndose un crecimiento individual y colectivo.

## Referencias

- Avila, G. (1986). La autourbanización asesorada: Solución a la crisis de la vivienda popular? En J. Ramírez & F. Guardia (Coords.), *Conferencia Latinoamericana y del Caribe. Vivienda: Desarrollo Económico y Social* (pp. 165-168). Bogotá: CENAC.
- Bolívar, T. (1993). Densificación y metrópoli. *Urbana*, 13, 39-46.
- Caro, A. (Junio, 1995). *La autogestión en vivienda: Una alternativa a construir*. Ponencia presentada en las VIII Jornadas Venezolanas de Psicología Social, Caracas, Venezuela.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (1994). Introduction: Entering the field of qualitative research. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 1-18). Thousand Oaks: Sage.
- Lincoln, Y., & Guba, E. (1985). *Naturalistic inquiry*. Beverly Hills: Sage.
- Molina, M., & Henao, C. (1987). *Colombia: Autoconstrucción y participación*. Bogotá: CPU, ENDA, SENA.
- Ospina, J. (1985). Self help housing and social change in Colombia. *Community Development Journal*, 20, 257-266.
- Pérez, E. (1991). *Tenencia de la tierra en los barrios: Regularización*. Caracas: Fundación de la Vivienda Popular.
- Stokols, D. (Julio, 1994). *Environmental psychology: Past accomplishments and future challenges*. Ponencia presentada en el XXIII Congreso Internacional de Psicología Aplicada, Madrid, España.
- Strauss A., & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research*. Newbury Park: Sage.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1994). Grounded theory methodology: An overview. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 273-285). Thousand Oaks: Sage.
- Taylor, S.J., & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.

